FL 33 277

Aura de Trilogía es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente, que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con algunas de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED. En el espacio de esta noche de Aula de Trilogía del lunes vamos a tratar de Trilogía francesa. Nos acompañan en el estudio Doña Popa, buenas noches.

Buenas noches. Y Brigitte Lewen, buenas noches, Brigitte. Buenas noches.

Ellas son profesoras titulares del Departamento de Filología Francesa de la UNED, claro está, y vienen a hablarnos de un curso que ellas imparten dentro del programa de formación del profesorado, que se llama así, la literatura en la clase de francés como lengua extranjera. Hay que decir que es un experimento, entre comillas diría, porque es nuevo este año, es el primer año que se imparte, ¿no? Sí, sí, es el primer año y, bueno, pues nuestro objetivo, tal como lo explicamos en la guía del curso y también en los materiales que hemos enviado a los alumnos a principios del mes de diciembre y que espero, bueno, estoy segura de que ya tienen en su poder y que seguramente habrán echado un vistazo, es, te decía que nuestro objetivo es ayudar a los profesores de francés-lengua extranjera, sobre todo de la enseñanza secundaria, pero también de la, incluso de la enseñanza primaria obligatoria, ¿sabes?, porque el francés como lengua extranjera va a entrar como asignatura opcional en algunos de esos niveles educativos e incluso a licenciados de filología francesa que se preparan para la docencia para motivar a sus alumnos hacia la lectura de textos. En general todo tipo de textos en francés, pero también textos literarios, porque sabrás que la literatura, bueno, después de algunos años en los que, bueno, prácticamente era la base de la enseñanza de un idioma extranjero, pues los últimos años ha sido quitada prácticamente de los programas, porque el acento recaía en la lengua como comunicación, incluso, bueno, pues se decía que lo que había que utilizar en la clase son textos auténticos, como si la literatura, ¿sabes?, no fuera un texto auténtico.

Y bueno, a hoy en día las cosas, yo creo que las aguas han vuelto un poco a su cauce, ¿sabes?, después de modas en las que se pasa de un extremo a otro, ¿no?, literatura sí, literatura no, yo creo que ahora ya las cosas se miran con más objetividad y se trata de volver a introducir en la clase de lengua extranjera ese tipo de textos que son muy importantes. Y te diré que son importantes de dos puntos de vista, uno para la formación lingüística, porque evidentemente son textos, pues, escritos con gran cuidado y esmero, ¿no?, y qué mejor que aprender el francés, el español, o el inglés o el alemán en su expresión más bonita, ¿no?, que es la expresión que le han dado los poetas, los novelistas, los ensayistas a lo largo de las décadas, de los siglos, ¿no? Pero también esos textos, yo insisto mucho, vamos, tanto Brigitte como yo insistimos mucho en nuestro curso en eso, estos textos son importantes para la formación de los alumnos, ¿sabes?, para la formación humana de los alumnos. Hoy en día se ha vuelto a poner el acento en la educación, y yo creo, con razón, hacia un tipo de valores que tenemos que transmitir, ¿no?, valores de tolerancia, valores de entendimiento, de esfuerzo, de trabajo, y

que normalmente la literatura es uno de los instrumentos que los ha vehiculado con más gracia, diría yo, y con más fuerza, ¿no? Entonces, yo creo que hay que ayudar a los profesores de francés a introducir, a reintroducir ese tipo de textos en la enseñanza, pero también a motivar a los alumnos hacia ellos, ¿sabes?, porque el problema que hay hoy en día es que los jóvenes leen poco, y sobre todo, diría yo, que leen poco lo que deberían leer, ¿no?, porque leer, a lo mejor leen porque todo el mundo lee hoy en día, ¿no?, es imposible vivir sin leer, ¿no?, desde que sales de tu casa, los letreros, los periódicos, la publicidad en la televisión, este, pues las revistas, las vidas de los cantantes, en fin, todas esas cosas, pero quizá no se lee lo que se tendría que leer, ¿no?, otro tipo de textos más exigentes, más difíciles, evidentemente, pero también muchísimo más bonitos y más interesantes, ¿no? Entonces, pues nosotros, esto es lo que queremos con ese curso, dar a los profesores una especie de, pues no sé si instrumentos, quizá sea muy, mucho decir, pero vamos, unas ideas, ¿eh?, para que ellos puedan utilizar esos textos en la clase.

Pues me parece que tenéis ante vosotras una tarea ardua, pero la verdad que lo hable, porque yo imagino que debe ser una dificultad añadida, porque tú lo mismo lo comentabas, Doigna, a lo mejor ahora no se lee todo lo que se debía leer, o los sistemas de educación van cambiando, o no sé, o hay también más medios, la televisión, pues bueno, abruma, están los ordenadores, también eso consume tiempo con respecto a lo que es leer literatura, lo que dices tú, leer, a lo mejor, bueno, leer literatura fácil o desde revistas, eso cualquiera lo hace, pero la literatura exige también tener una preparación más, no sé, más cierta sobre lo que se va a leer. Imagino que vosotras también habréis hecho una especie de selección, imagino, al seleccionar los textos, ¿valga la redundancia? ¿Lo habéis tenido en cuenta? Sí, sí, sí, sí, sí, sí, damos toda una serie de, mira, hay todo un capítulo en nuestro curso, el primer capítulo es criterios de selección, ideas para seleccionar en función de la edad de los alumnos, de los intereses, de los, por ejemplo, nosotros pretendemos que los alumnos lean textos muy variados, incluso, por ejemplo, no solamente literatura en lo que se podría pensar como ficción, que también, pero también libros didácticos, libros, por ejemplo, de biología, de historia, en francés, y que además acompañan a las demás materias, y se entiende un poco la lectura como una cosa útil, porque no queremos tampoco que la lectura, yo creo que eso es lo que ocurre con los alumnos, con los jóvenes hoy en día, que se imaginan que la lectura de textos así, la literatura, es una cosa como un lujo, como una cosa añadida, le ven como mucha utilidad, entonces nosotros queremos primero ponerlos en contacto con libros cuya utilidad les salte a la vista, para decírtelo, pues eso, diccionarios, a lo mejor, o cosas, pues, álbumes científicos, etc. Y luego, a partir de allí, cada vez más nos vamos introduciendo hacia otro tipo de libros, cuya utilidad no sea tan evidente, libros que enseñan otro tipo de cosas, enfrentarse con problemas de la vida, y eso es lo que siempre han hecho los buenos escritores.

Pero para llegar a eso, y esto es el objetivo del programa de esta noche, introducimos al alumno a un entorno del libro, no directamente al libro tal cual, el autor tal que es muy importante, nos va a contar, no sé qué, no, intentamos un poco como lanzarles unos anzuelos, ¿sabes?, para que pique, entonces les hablamos un poco del entorno del libro, ¿no? Y hoy en día

la crítica literaria tiene, hay muchas cosas hechas sobre esto, sobre todo lo que rodea al libro. Y yo creo que Brigitte ya podría introducirnos a alguno de los, digamos, de las cosas más, que científicamente se hacen en crítica literaria hoy en día a este respecto. Sí, perfectamente, Brigitte.

¿Te parece que pasemos a hablar ahora un poco del contenido del programa en sí? Que sería la parte que a los alumnos les toca escuchar. Sí, pues tenemos un poco, dos partes, ¿no? Una parte teórica, que es sobre la lectura y el problema de la contextualización de la lectura en el aprendizaje del francés-lengua extranjera. Y luego, a continuación, hablaremos, hablará Doina del aspecto más práctico, de la aplicación práctica de esta contextualización.

Porque, claro, la lectura, el problema de lectura es que no es suficiente coger un libro y leerlo así por las buenas, hombre, está bien. Pero luego hay que encontrar un poco unos métodos para saber un poco cuáles son los contenidos de esta lectura y para sacar un provecho de estas lecturas. Como decía antes Doina Popa, la lectura de textos literarios y el aprendizaje del francés o de cualquier idioma extranjero es una novedad relativa, porque ya se hizo antes.

Pero es una novedad en el sentido que se dejó durante mucho tiempo de lado este aspecto, ¿no? La gente prefería unos diálogos fabricados un poco para aprender un idioma y ahora están redescubriendo que realmente la lectura de textos literarios, de todo tipo de literatura, desde la más sencilla hasta la más sofisticada, era muy útil para los alumnos, para su formación en general humana, digamos, y luego para su formación lingüística. En nuestro curso hemos citado varias veces a Jean-Pierre Goldenstein y a un libro suyo que se llama Entrée en Literatura y la verdad es que todo este estudio de la contextualización parte de este tipo de estudios críticos. Estamos buscando un poco la forma de ayudar a los profesores a incitar y a motivar a sus alumnos y queremos ver un poco, en teoría, qué puede hacer el profesor para ayudar a sus alumnos.

Les citaré una introducción de Dumortier y Plassanet, que están citados en nuestro curso, y que dice que no se trata sólo de asegurar la sucesión de cualquier lección de lectura, sino de construir un comportamiento con respecto al texto, de provocar interés en su lugar, de hacer nacer donde no existía, de reanimar donde se tenía tan deseado. O sea, siempre es el problema del estímulo, ¿no? La práctica de la lectura de la literatura en una lengua extranjera implica varias dificultades. Primero el nivel lingüístico de los alumnos y luego un conocimiento previo al texto.

¿Cuál es el conocimiento previo al texto? Pues es lo que llamamos la contextualización y es una contextualización que el alumno tiene que conocer y que implica varios tipos de estrategias. Se trata, por lo tanto, de organizar la lectura y de canalizar su empleo, teniendo en cuenta tres elementos en esta lectura, que son el texto, primero, que está en el centro de la clase, y luego está el profesor y el estudiante. Y cada uno ocupa un espacio y desempeña un papel en esta relación triangular.

Inevitablemente hay una interacción, una relación muy fuerte entre todos, pero siempre en

torno al texto. Por lo tanto, podemos decir, ampliando unos términos que pertenecen a Bagdín, que existe una dimensión dialógica que presupone la relación interactiva de tres polos, textos, profesor y alumno. O sea, el texto y sus lecturas, y todo el trabajo de esas lecturas que vamos a ver ahora, el profesor y sus objetivos, y el alumno y su aprendizaje, que puede estar motivado o no.

Y, claro, lo que queremos es que esté motivado, primero, hacia un objetivo que es la comprensión del texto, y luego la progresión de su nivel lingüístico, la progresión hacia un mejor nivel de francés. Voy a intentar definir muy brevemente lo que es el contexto. Bueno, pues el contexto es todo lo que rodea, tal como lo indica la palabra, todo lo que rodea el texto.

Un crítico que hemos citado en nuestro curso, que se llama Philippe Blain, llama el contexto la periferia del texto, la periferia del texto, y escribe además un libro que es muy interesante, que le recomendamos a los alumnos, del 1992. Se trata, por lo tanto, de todo lo que rodea el texto, sus preliminares, sus etiquetas, sus direcciones, sus fronteras, en fin, todos los aspectos que le dan cuerpo. Gérard Genette habla de paratexto y lo define como «se par quoi un texte se fait livre et se propose comme tel à ses lecteurs et plus généralement au public».

Genette, que es un crítico muy interesante porque es muy explícito, distingue dos niveles del paratexto, el peritexto y el epitexto, uno en torno al texto y el otro en torno al libro. El peritexto designa los géneros discursivos que rodean al texto en el espacio del mismo volumen. El peritexto editorial, por ejemplo, la tapa del libro y todo lo que es la materialidad del texto, todo lo que es el papel del libro como objeto.

El nombre del autor, los títulos, las dedicatorias, los epígrafes, los prefacios, los subtítulos, las notas, hay muchas cosas. El epitexto designa las producciones que rodan al libro y se sitúa dentro del libro, el epitexto público, el epitexto editorial, entrevistas, el epitexto privado, los que son las correspondencias o los diarios íntimos de los autores que permiten entender luego por qué han escrito lo que han escrito. Por lo tanto, para Genette la paratextualidad consiste en analizar cada uno de esos tipos de relaciones transexuales y a partir de ahí poder sacar una conclusión de lo que hay dentro del libro, que es el lenguaje.

Para otros autores, como para Derrida, el contexto se llama el horlivo. Para Dubois se llama el metatexto. Para Compagnon se llama la perigracia del texto o las fronteras.

O sea, hay muchísimas palabras que en el fondo, de algún modo, con matices importantes para los críticos, significan lo mismo. ¿Y esto qué quiere decir? Pues quiere decir que realmente hay una preocupación crítica, teórica sobre este tipo de temas. Desde el siglo XVI, desde que existe la imprenta, desde que existe ese largo periodo que Jesús Dubois llama la grafosfera y que sigue existiendo, que está un poco tambaleándose en este momento porque estamos entrando en una nueva etapa de nuevas tecnologías que nos aleja un poco del papel impreso, pero todavía necesitamos el papel impreso.

A el contexto de esas obras hay que añadir la relación entre las obras y también instancias más

alejadas de la literatura y que durante mucho tiempo se han llamado clases de civilización. Durante mucho tiempo se ha estudiado toda esa conceptualización un poco sociológica. Y volvemos también a esto, se llama De otro modo, tiene otros matices, pero sigue interesando también, vuelve a interesar mucho a la gente en Francia.

Tenemos un sociólogo muy conocido ahora que ha sido traducido además aquí salió en un artículo, me parece que salió en El País, salió también en ABC, un libro de Pierre Bourdieu que se llama Les règles de l'art, donde Pierre Bourdieu explica lo que es el campo literario. El campo literario es, de algún modo, lo mismo que acabamos de decir ahora, o sea, todo lo que es el texto y su contexto. El análisis externo del texto, que es una cosa un poco heredada del marxismo y del historicismo, y el análisis interno, que es un poco lo que hacía el estructuralismo cuando trabajaba sobre el texto y solamente sobre el texto.

Y Pierre Bourdieu introduce la noción de campo literario que restablece el campo de producción cultural como universo social autónomo. Lo que hace Pierre Bourdieu es reconciliar un montón de aspectos que todos conocemos con palabras muy sencillas, pero luego que no sabemos interrelacionar. Y él lo consigue, y la verdad es que es un libro que ha sido traducido hace muy poco, es un libro excelente, muy grande, muy denso, difícil de leer, pero para alguien que quiera ir un poco más adelante en estos aspectos se lo tiene que comprar y se lo tiene que leer.

Todo esto nos lleva, naturalmente, a formular que el contexto no es al exterior del texto o de la obra, en una serie de envelopas sucesivas, sino que el texto es la gestión misma de su contexto. Eso nos lo dice Magnot, que también citamos en el curso. Evidentemente, todos estos aspectos que son muy sofisticados, cuando los tienes que aplicar a la enseñanza del secundario, tienes que hacerlo de una forma mucho más liviana, mucho más asequible al alumno, muchísimo menos teórica.

Pero bueno, yo creo que es bueno que el profesor por lo menos conozca todos esos aspectos para luego poder transmitirlo al alumno. O sea que, como lo vemos, estamos insistiendo cada vez más entre una cosa que sería lo que se dice y cómo se dice. O sea, el problema de la duplicidad de la enunciación, el problema de la situación de enunciación, cómo está rodeada la enunciación y qué implicaciones, qué relaciones, qué interrelaciones hay entre el contexto y el texto.

El estudio del escritor entra también en segundo lugar en ese abordaje del contexto. El escritor siempre se ha estudiado, pero se ha estudiado de una forma un poco aburrida, pues ha nacido, ha muerto, ha escrito. Ahora se intenta hacer un estudio de un carácter mucho más problemático, ver un poco la problemática, qué plantea el escritor, qué relación, qué pertenencia tiene en el campo literario y en la sociedad, cuál es su pertenencia, si es marginal, si no es marginal, si es subversivo, si no lo es.

En fin, se intenta definir la literatura, la literatura de un escritor en particular como un espacio y que este espacio esté muy bien delimitado. Luego viene el estudio de la vida literaria, en

general de la época, las relaciones del escritor con el dinero, las relaciones del escritor con su propia vida, la biografía, la autobiografía, los vínculos recíprocos entre la vida y la obra, entre la vida y el hombre, el trabajo sobre el manuscrito, que es la crítica genética, que es una cosa que se está haciendo mucho ahora y que es muy interesante, la colocación en el manuscrito de ciertas cosas como las versiones de esos manuscritos, en fin, las relaciones entre la vida y la obra, pero de un modo muchísimo más estudiado, mucho más concreto de lo que se hacía antes. Es lo que Mangunua llama los ritos genéticos y yo creo que en este momento no se puede estudiar una obra sin llegar un poco a entrar en esos aspectos.

Os remito, por ejemplo, a Flaubert o a Zola, a los estudios de Flaubert y de Zola en crítica genética. Luego viene también el estudio del género literario, porque, claro, una obra puede ser un cuento, puede ser una novela, puede ser una poesía, puede ser una obra de teatro, el tipo de comunicación que esto implica es diferente, la forma de leerlo también es diferente, la recepción del texto es diferente, y todo esto lo tiene que poner en evidencia el profesor cuando está dando una clase. Y yo creo que justamente nuestra segunda parte del curso, la que vamos a mandar a los alumnos para esta segunda parte, está muy ubicada hacia el aspecto de los géneros, cómo estudiar un texto en particular de novela, de poesía o de teatro.

Y bueno, yo os he dado una visión muy global, luego quedan otros aspectos, también el aspecto de la paratextualidad editorial, el catálogo, la edición, la publicidad en torno al libro, todo esto también se puede estudiar, habría mucho que decir sobre ello. Desde luego, lo que quiero decir aquí es que todo lo que es contextualidad es muy amplio, muy importante, y que permite dar una visión del texto que es muchísimo más real que la visión que se ha dado en otras épocas. Entonces, a partir de ahí, yo creo que lo que es interesante es ver una pequeña aplicación, dentro de los límites de tiempo que tenemos, una pequeña aplicación de lo que acabo de decir.

Nosotros hemos propuesto un texto de Albert Camus, y yo creo que ahora Doña Popa va a hablar un poco de esta aplicación. Yo creo que ha hecho una exposición muy clara, la doctora Brigitte Lewin, de lo que tienen que tener presente los alumnos. Imagino que no solamente los alumnos, porque estábamos pensando en alumnos, pero yo creo que cualquier oyente que puede tener acceso a la lectura, o que le guste, me parece que has hecho una exposición muy clara, porque son elementos que tú ya decías que no son nuevos, no se ha inventado nada nuevo, pero que no se tienen en cuenta a la hora de enfrentarse a un texto, no enfrentarse en plan académico, de tener que hacer un examen sobre ese texto, sino simplemente de leer y sacar más valor, y bueno, enriquecerse más con la lectura de un libro.

Es muy interesante lo que has dicho. Pasamos entonces a la parte que comentaba... Pues sí, porque es que si no, claro, parecerá un poco árido todo lo que ha dicho Brigitte, y sobre todo, a lo mejor a alguien le puede parecer como muy alejado del aula, de que bueno, sí, eso es muy bonito, lo que tú dices es muy interesante, pero claro, ¿qué voy a hacer yo con todo eso? ¿Voy a hablar a mis alumnos de paratexto y epitexto y todas esas cosas? No, no se trata de eso, sino que se trata que una vez conociendo todas esas cosas, y basándose y animándose al ver que

esos son elementos importantes de lo que la crítica habla y tal, pues intentar bajar al aula. Y entonces, fíjate, decía Brigitte, hablaba del entorno del texto, y el hecho de que hay unos elementos que podemos descubrir desde el principio, y por los cuales podemos hacer entrar a los alumnos en el libro.

Porque se trata, como te decía, de llamar su atención sobre el libro. Entonces, uno de esos primeros elementos es el título. Por ejemplo, nosotros traemos un libro a clase, hemos dicho, habíamos elegido el primer hombre de Albert Camus, que sabes que es uno de los... Vamos, es un libro que se acaba de publicar.

Porque el manuscrito de ese libro se encontró en el saco que llevaba él, en la cartera que llevaba él el día que murió en aquel accidente. Y entonces es un libro que ha sido recuperado y se ha publicado ahora como un año, por los cuidados de una de sus hijas y de la editorial Galimar, que es la que se ocupaba de la publicación de sus libros. Entonces, no vamos a llegar a clase con ese libro y vamos a hablar de Albert Camus y de la importancia de Albert Camus, que a lo mejor algunos alumnos podrían ser sensibles a ese tipo de discurso, pero muchos de ellos no.

Sino que pensamos que traemos ese libro, leemos lo primero el título, y entonces empezamos casi me atrevería a decir, a zonear, a imaginar el libro que podría esconderse debajo de ese título. Hay que decirles a los alumnos que el título no es una cosa cerrada, no es una cosa fija, sino que se construye un poco, se construye en ese espacio que media entre el autor y el lector. El autor ha pensado ese título para que nosotros entremos por el título en el libro.

Entonces, ese título muchas veces no es un título original, sino viene de otros libros, hace referencia a otros libros. Por ejemplo, es muy frecuente, hay muchísimos títulos que hacen referencia a los libros sagrados, a la Biblia, por ejemplo, recordemos algunos títulos de Gide, como el sal de la tierra, o la nutritura terrestre, o muchísimos de esos. Algunos títulos hacen referencia a textos de otros autores.

Por ejemplo, una novela que ha sido muy famosa hace unas décadas, Bonjour tristesse, de François Sagan, de hecho, es la frase de una poesía de Elivar. Empezar a fantasmasear, si quieres, con los alumnos sobre el título. Entonces, cogemos el primer hombre.

¿Por qué el primer hombre? ¿A qué pensamos en el primer hombre? El primer hombre de la creación. Podemos decir que puede ser una historia de la creación. El primer hombre, Adán, un relato de ese tipo.

O puede ser, a lo mejor, una novela de ciencia ficción. A lo mejor, es el primer hombre que llega a otra civilización. También podemos pensar que, a lo mejor, es una novela policíaca.

El primer hombre, un segundo hombre, un tercer hombre, a lo mejor. Podemos hacer pensar a los alumnos en otros títulos que contienen la palabra hombre. Desde obras de teatro, L'homme qui rit, de Victor Hugo, o incluso, no necesariamente novelas, incluso películas.

Un hombre y una mujer, una película famosa, o el tercer hombre, también es otra película. Intentar hacerles un poco imaginar el relato. Crear como una especie de curiosidad, de expectación, de decir, será eso o no será eso.

También podemos hacerles jugar con títulos. Por ejemplo, hay un texto muy interesante de Baudelaire que nos ha dejado, Plan et projet de Romain Nouvelle, y esos proyectos son simplemente títulos. Muchos autores empiezan por el título, otros no, pero otros se imaginan el libro a partir de un título.

Podemos empezar con los alumnos imaginando títulos. Además, intentar descubrir, porque los títulos tienen su regla, tienen su propia retórica. Es difícil encontrar el título.

De hecho, hay muchos ejercicios, incluso en algún momento de la selectividad proponía un ejercicio de eso, poner un título. Es difícil. Podemos intentar con los alumnos ver qué tiene que tener un título, qué tiene que ser conciso, claro, llamar la atención, y entonces empezar a jugar a eso.

Del título podemos pasar al nombre del autor. Podemos hacer ver a los alumnos que hay textos que están firmados y otros que no, son textos anónimos. Podemos intentar pensar un poco en la historia literaria, no solamente el idioma extranjero, sino hacer un poco de hincapié también en la propia literatura de la lengua materna.

Normalmente los primeros textos en toda la literatura son textos anónimos. Y desde allí pensar también en los casos de los escritores que se esconden detrás de un seudónimo. ¿Por qué eligen un seudónimo? Porque ocultan algo.

Muchas veces ocultan la verdadera personalidad. Hay mujeres que escriben bajo el seudónimo de un hombre, porque normalmente en una época en la que las mujeres no tenían derecho a expresarse libremente, o a lo mejor, qué sé yo, es gente perseguida por la justicia. También ha habido relatos de esos, de gente que no ha podido escribir con su propio nombre.

En el caso de Camus, por ejemplo, es el caso de un autor que escribe con su nombre real. Los seudónimos, ese juego entre el seudónimo y el nombre real da para mucho. En ese sentido, por ejemplo, el número 238 de la revista Lire, de la que también les hablamos en nuestro curso, es una revista muy interesante, francesa, sobre las novedades editoriales, sobre los libros autores, y es un número dedicado exclusivamente a los seudónimos, a los autores que escriben bajo seudónimo.

Luego, muchas veces, los libros en las cubiertas tienen la firma del autor, entonces ahí también es un elemento muy interesante, jugar con ello y hacerles ver a los alumnos el tipo de escritura que tienen. Por ejemplo, en el caso de Camus se veía que era una escritura imposible la que tenían. Tengo que ir muy deprisa, pero hay otros elementos muy interesantes que se pueden explotar en la clase.

Por ejemplo, la misma portada, las ilustraciones que aparecen en la portada. En el caso del libro

del que hablamos, El primer hombre, la edición que nosotros hemos manejado es muy bonita, tiene una portada color siena imitando esas fotografías antiguas, y aparece la fotografía de un niño rodeado de otros niños. Si habíamos dicho que si el título era El primer hombre, relato de creación, pues enseguida nos damos cuenta de que no.

Es como una especie de puzzle. El título de la portada, de una información de ahí, haciendo descubrir un poco a los alumnos de lo que se trata dentro del libro. En este caso se ve claramente que debe ser un relato autobiográfico, porque es la foto de un niño de edad escolar, rodeado de otros niños de edad escolar.

Ya nos damos cuenta un poco de que El primer hombre es el primer hombre de la familia, y se trata de un relato. Muy interesantes, por ejemplo, las dedicatorias. En este caso, el libro está dedicado a ti, que nunca podrás leer ese libro.

Se trata de la madre, la madre que no podrá leer ese libro porque seguramente ya no vivía en el momento en el que él quería publicarlo, pero también que no podrás leer ese libro porque la madre es analfabeta. Ahí empezamos ya a descubrir todo un poco de la materia de lo que va a tratar el libro, que es esa relación con una ruptura, con unos padres, con un ambiente en el que has nacido, porque también se trata de Argel, donde él ha nacido. Es eso, son anzuelos, son anzuelos que vamos lanzando para que los alumnos piquen y sientan curiosidad, porque yo creo que lo más importante es eso, es que sientan curiosidad y que estén motivados con respecto a los libros.

Y también lo que tú habías entendido también, y es que darse cuenta de que todo esto nos ayuda a leer mejor, a descubrir más cosas en un libro, a prestar atención a elementos quizá pequeños, pero que claro, nos ayudan a saborear, porque decía un clásico que no se trata de leer mucho, sino de leer con provecho. Muy bien, pues espero que los alumnos también sepan entender con provecho este programa, porque la verdad que me ha parecido muy interesante, y que les sirva como estímulo, que yo creo que está ahí, la labor vuestra, y bueno, el objetivo, ya lo dijiste al principio, en el estímulo que pueda servir a los profesores a los que va dirigido el curso y a todos los que ellos pueden hacérselo llegar. Si tenéis algo más que decir brevemente porque estamos rematando el tiempo.

Pues nada más, esperamos que realmente sea de utilidad. También les comentaría a los alumnos que esta emisión que ahora escuchan, en enero, la tendrán a su disposición en forma de casete, pasados unos 15 días de la emisión en el Centro Asociado, que siempre pueden recurrir allí a escucharlo. Muy bien, pues muchas gracias a Doña Popa y a Bridget Lewin por acercarse esta noche a nuestros micrófonos.

Gracias. Gracias. Adiós.

El tiempo de nuestro espacio, Aula de Filología, termina aquí. Hemos dedicado nuestro programa a tratar de la literatura en la enseñanza del francés como lengua extranjera, y para ello hemos contado con la presencia de las profesoras Bridget Lewin y Doña Popa Lisanú. Por

nuestra parte, nada más.

La próxima semana, Aula de Filología volverá puntual a su cita a partir de las ocho y media de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria. Comenzaremos ese día una serie de seis espacios dedicados a literatura inglesa, bajo el título genérico de Novela e Historia, a cargo de la profesora Ángeles de la Concha. Les recuerdo que el próximo lunes, día 29, comienza la primera semana de exámenes.

Recomiendo desde aquí a todos los alumnos que comprueben su lugar de exámenes y el horario, para que no tengan problemas a última hora. Gracias por la atención que nos han prestado. En el tiempo de la UNED corresponde ahora el turno al espacio de la Facultad de Geografía e Historia.